

Sabe, CURIOSO, que fueron cuatro los sagrados evangelistas, que escribieron la Pasión y muerte de nuestro Redentor Soberano; y son las Pasiones, que en esta semana solamente se leen y cantan en nuestra madre la Iglesia. Así lo mandó el Papa Alejandro, que se leyesen y cantasen en la Iglesia, y según el orden con que cada evangelista lo había escrito (*Ita Durando*).

CUR. — Con qué orden escribieron los evangelistas las Pasiones?

VIC. — La primera que se lee es la de san Mateo, porque fue el primero que la escribió en Judea, en lengua hebrea, en el año 41 del Señor. La segunda la escribió san Marcos, año de 45 del Señor, en la ciudad de Roma, estando mi padre san Pedro, á instancia de muchos convertidos: la escribió en latín, y visto por nuestro padre san Pedro, la mandó leer en toda la Iglesia. La tercera la escribió san Lucas, estando en Grecia, en compañía de san Pablo, porque los hereges publicaban muchos engaños de los hechos de nuestro Redentor Jesús; la escribió en lengua griega, para que todos los convertidos la entendieran, porque ignoraban la lengua latina, con que refutó los errores que decían: la escribió en Acaya año de 48 del Señor. La cuarta la escribió san Juan, testigo de vista, y se lee y canta en viernes santo, porque fue el último que la escribió en la lengua griega en el Asia, á instancia de todos los obispos de ella, según lo declara y afirma Ruperto, contra Cerinto, y los hereges ebionitas.

Regla general para los días siguientes.

Sabe, CURIOSO, que en estos tres días siguientes nuestra madre la Iglesia hace los oficios fúnebres de la Pasión y muerte del Señor, porque son estos en los que padeció su Majestad, y estuvo en el santo sepulcro. Se anticipa toda la santa Iglesia católica y apostólica romana, porque se ocupa el sábado en su resurrección gloriosa. En estos días todo es dolor, pena y tristeza en el verdadero cristiano, porque así lo estuvieron los apóstoles y discípulos del Señor (*Ruperto*, lib. 5, cap. 24).

CUR. — Por qué Cristo Señor nuestro quiso voluntariamente ofrecerse en manos de los judíos?

VIC. — Para rescatarnos de la cautividad del demonio quiso ser escarnecido, burlado, azotado, coronado de espinas y crucificado.

CUR. — Por qué nuestra madre la Iglesia en estos días tiene ordenado el rezo tan melancólico, doloroso y triste?

VIC. — Para que contemplemos los dolores, penas y angustias que padeció su Majestad, y le acompañemos en su Pasión santísima, confundiéndonos á nosotros mismos; y juntamente para

que acompañemos y consolemos con nuestro dolor á su santísima Madre: por esto se distingue el rezo y canto de estos tres días de lo restante del año.

CUR. — Por qué en los tres días no se comienzan las horas como en lo restante del año?

VIC. — No se dice: *Domine labia mea*, etc., en los maitines, porque nos falta la cabeza, que es Cristo Señor nuestro. No se dice: *Deus, in adjutorium meum*, etc., en las horas, porque herido el pastor, nosotros que somos sus ovejas, no tenemos á quien pedir auxilio. Se deja el *Gloria Patri*, etc., en estos días, por la ignominia que padeció el Señor en su Pasión. Se quita el principio y fin de las horas, porque se ofreció Cristo Señor nuestro á morir, que es nuestro fin y principio.

CUR. — Por qué no se dice el introito?

VIC. — Para detestar al perverso, judaico, infame y maldito consejo de los escribas y fariseos, en el cual se trató de dar la muerte á Cristo Señor nuestro; se pasan en silencio todos los himnos sin decirse, porque los himnos son alabanzas del Señor, y en este tiempo se halló su Majestad privado de todas sus alabanzas, hecho el blanco del oprobrio y desprecio de todas las gentes.

CUR. — Por qué no se dice *Gloria Patri*, al fin de los salmos?

VIC. — Porque en la Pasión del Señor estuvo oculta la fortaleza de su gloria, y en su muerte se vió como extinguida. La Santísima Trinidad parece ocultó su gloria, soberanía, poder y grandeza, que es el motivo por que no se dice *Gloria Patri*, etc. En estos días se dicen los salmos de misericordia y tristeza, porque significan las buenas obras que debemos practicar.

CUR. — Por qué estos días se dicen días de tinieblas?

VIC. — Porque puesto Cristo Señor nuestro en la cruz estuvieron por tres horas las tinieblas sobre la tierra; esto es, desde la hora de sexta hasta la de nona; y en memoria de tan gran milagro hacemos las tres noches por las tres horas.

CUR. — Por qué se pone el tenebrario para los maitines al lado de la epístola, y no del Evangelio?

VIC. — Porque significa el pueblo hebreo, á quien primeramente vino á buscar Cristo Señor nuestro. Es triangular el tenebrario, porque simboliza la fe que entonces tenían María santísima, los apóstoles y las tres Marías de la Santísima Trinidad.

CUR. — Qué simbolizan las quince velas que se encienden en el tenebrario.

VIC. — Simbolizan los doce apóstoles y las tres Marías, que siguieron al Señor desde Galilea. Se apaga una al fin de cada salmo, para significar que así los apóstoles como las dos Ma-

rias, Jacob y Salomé se fueron retirando y apartando poco á poco de Cristo Señor nuestro, dejando solo á su Majestad.

CUR. — Qué simboliza la mano de cera con que en las Iglesias se deben apagar las velas?

VIC. — Simboliza la mano del traidor Judás, la que apagó, cuanto estuvo de su parte, con la venta y entrega de su Maestro, la mas verdadera luz, que es Cristo Señor nuestro.

CUR. — Por qué la última vela no se apaga, sino que se oculta y despues se deja ver encendida?

VIC. — Porque simboliza á María santísima, que siempre estuvo constante y firme en la resurreccion de su Santísimo Hijo. Esta vela es mayor que las demás, porque simboliza á Cristo Señor nuestro, pues aunque apagado en cuanto al cuerpo, estaba vivo en cuanto su Divinidad; la que estaba oculta hasta que se manifestó en su resurreccion gloriosa á los apóstoles aquella Divina luz, volviendo de nuevo á encender la luz hermosa de su Iglesia.

CUR. — Por qué las seis velas del altar mayor, ó del en que se oficia, están apagadas?

VIC. — Porque simbolizan la muerte de los profetas, los que habian vaticinado la muerte del mayor profeta Jesús. Ruperto dice que significa la ceguedad y obstinacion de los judíos. Tambien se simboliza en ellas las sibilas, que vaticinaron la muerte y crueifixion del que habia de venir á redimir á todo el mundo. Esto es, CURROSO, lo perteneciente en general á estos tres dias, que llamamos de tinieblas. Preguntarás ahora lo que gustares de cada dia en particular.

CUR. — Quisiera saber, por qué no se pide bendicion, ni se dice: *Jube Domne benedicere*; ni al concluir las lecciones: *Tu autem Domine*, etc.

VIC. — Porque en Cristo Señor nuestro, Sumo Sacerdote, está toda la bendicion y toda la misericordia; y habiendo muerto, no habia de quien esperar ni uno, ni otro.

CUR. — Por qué en las primeras tres lecciones ó lamentaciones se finaliza en estos dias, repitiendo: *Jerusalem, Jerusalem, convertere*, etc.

VIC. — Lo primero, porque nos amonesta nuestra madre la Iglesia, y nos convida á que hagamos penitencia, y que nos volvamos al Señor pues tanto le costamos, que va á morir por nosotros. Lo segundo, para redargüir la dureza y obstinacion de los judíos y pecadores.

CUR. — Por qué en las lamentaciones se ponen las letras del alfabeto hebreo?

VIC. — Ya lo dice Durando. Lo primero, porque era costumbre de los hebreos ponerlas, en todas sus canciones, ó fueran tristes ó alegres. Lo segundo, porque los versos á quien se ante-

ponen las letras comienzan en idioma hebreo con las mismas letras. Lo tercero, para darles á entender su ceguedad y obstinacion en no querer conocer los hechos de Jesús, tan claros y manifiestos á ellos mismos. Lo cuarto, porque la letra antepuesta contiene en sí la significacion y substancia de todo lo que se contiene en el verso de la lengua latina. Ultimamente determinó nuestra madre la Iglesia, que á cualquier estrofa se figurara la misma letra hebrea.

Jués santo en particular.

CUR. — Por qué se comienzan los maitines por la antifona: *Zelus domus tue comedit me*?

VIC. — Porque simboliza el gran zelo y singular amor con que Cristo Señor nuestro murió por amar y querer tanto á la Iglesia su esposa, y á todo el género humano.

CUR. — Por qué se cantan los maitines en alta voz, y las horas en voz baja, melancólica y triste?

VIC. — Porque los maitines simbolizan las profecias y profetas, que claramente vaticinaron todo lo que se habia de cumplir en Cristo Señor nuestro, como se cumplió, sin que nada les embarazase, como dictado todo del divino Espíritu. Las horas simbolizan la predicacion de los apóstoles, y se dicen en voz baja y melancólica, porque en aquellos dias del todo callaron y huyeron apartándose del Señor.

CUR. — Por qué concluido el nocturno se dice el *Pater noster* en secreto?

VIC. — Para significar que habiéndose sacado este del Evangelio por causa de la Pasion del Señor, ya no se oia tan divina oracion, todos callaban, y nada se divulgaba.

CUR. — Qué se manifiesta en las lamentaciones?

VIC. — Llorá Jeremias con grandes lamentos la ruina de Jerusalem y la cautividad de su pueblo, conducido á Babilonia por Nabucodonosor rey. La santa Iglesia llora con lastimosos gemidos y tiernas exclamaciones la muerte de su esposo Cristo y la desesperacion del hebraísmo. San Lucas (cap. 19) llora, porque conoce la total ruina y destruccion que Tito y Vespasiano, emperadores, habian de hacer de aquella santa ciudad, por la muerte tan afrentosa que dieron al Redentor de la vida.

Llora Ezequiel, y dice: O ínelita ciudad, donde el Rey Eterno tenia su asistencia, y por su gracia eras un inmenso mar de grandeza cómo caiste en tan lamentable desdicha, pues en tal desamparo te sientas y descansas! Esto es lo que lloraba Jeremias: *Quo modo sedet sola civitas*, etc. ¡Es posible que fuera de tu divino centro encuentres gusto! Fuiste Señora de todas las gentes, y te has hecho tributaria con tan infame abatimiento,

que es al mismo demonio á quien pagas el tributo! Y así prosigue, lamentándose de esta desgraciada ciudad y de la infeliz Judea; pero místicamente habla con nuestra alma, y así prosigue en las tres lamentaciones de este día.

CUR. — Qué se contiene en los responsorios?

VIC. — Se contienen las penas, dolores y trabajos de Jesús. Simbolizan la oración que hizo á su Eterno Padre, y la vigilia y oración que mandó á sus discípulos que tuvieran, para que no entraran en tentación. En los demás responsorios se contiene todo el suceso de la Pasión de Cristo Señor nuestro.

CUR. — Qué se contiene en las demás lecciones?

VIC. — Ya lo dice San Agustín en su exposición: Se contiene en las tres la acerba y dolorosa Pasión de Cristo Señor nuestro, según la exposición de este santo padre sobre los salmos de David. En las tres restantes del último nocturno refiere san Pablo lo que dijeron los profetas del Salvador, y lo que predicaron los santos apóstoles. Se trata de la última cena, en que se dió fin á los sacrificios de la antigua ley, y principió la nueva ley de gracia: y declara el santo cómo se debe recibir dignamente el santísimo sacramento del altar.

CUR. — Por qué dichas las laudes, se deja la capitula que debe decir el superior?

VIC. — Porque muerto el Sumo Sacerdote Jesús, dueño del cielo y tierra, nos falta el superior y dueño de nuestras almas.

CUR. — Por qué la antifona y cántico del *Benedictus* se canta en pie?

VIC. — Porque simboliza la prontitud que debemos tener en ejecutar lo que en él se nos manda. También simboliza la multitud de gentes que Judás llevó con espadas y lanzas á prender á Jesús. Se canta en voz superior, porque pendiente nuestra resurrección de Cristo Señor nuestro, tenemos obligación de bendecirle. Se apagan las luces, para que conozcamos y consideremos el infeliz y miserable estado en que quedó el mundo, cuando la infame sinagoga apagó y extinguió la perpetua y verdadera luz de Cristo, haciendo que muriese en el santo madero de la cruz.

Se oculta la vela, y después se manifiesta, para significar que aunque se ocultó y entibió la fe de los apóstoles, después que resucitó el Señor se avivó tanto en la predicación, que todos padecieron tormentos y martirios hasta perder las vidas en ellos, por predicar la ley evangélica, siguiendo los pasos de su Divino Maestro. Finalmente se apaga, dicho el *Miserere*, y pasadas las tinieblas, para significar que Cristo Señor nuestro fue el último de los profetas de la antigua ley, y el legislador y sumo sacerdote de la ley de gracia.

CUR. — Qué significan los versos: *Christus factus est pro nobis*, etc. que se dicen después del *Benedictus*?

VIC. — Simboliza el sumo gozo, amor y gran complacencia que tuvo Cristo Señor nuestro en padecer y morir por nosotros, obedeciendo á su Eterno Padre por librarnos de la muerte. También simbolizan los lamentos y penas de las tres Marías, que desde Galilea habían venido siguiendo á nuestro Redentor Jesús.

CUR. — Qué simbolizan aquellos golpes que se dan en acabando las laudes?

VIC. — Simbolizan el alboroto y estruendo que hicieron los soldados cuando en compañía del perverso Judás habían preso y atado al Señor en el huerto de Gethsemaní, y el espantoso terremoto que hubo en su muerte. En las horas de estos tres días no hay que advertir cosa alguna, porque se observa el mismo metro, y se manifiesta en ellas lo oculto que estuvieron los apóstoles, aunque tácitamente daban á entender que conocían al Señor.

Misa solemnísimas.

Sabe, Curioso, que aunque nuestra madre la Iglesia en estos días muestra la mayor tristeza por la muerte del Señor, en este día canta la misa con la mayor solemnidad, porque en él instituyó el Señor el santísimo sacramento del altar, consagrando y comulgando á sus apóstoles. En ella están recopilados todos los misterios de nuestra redención. En el introito, la cruz del Salvador. En la epístola, el santísimo sacramento del altar. En el Evangelio, la grande humildad de Cristo Señor nuestro. Y en el ofertorio, su santísima y gloriosísima resurrección. Misa de la mayor alegría en el día de la mayor tristeza.

CUR. — Por qué en estos tres días jueves, viernes y sábado santo no celebran los sacerdotes?

VIC. — Porque es tradición y uso apostólico, pues en el jueves santo usaron los apóstoles decir solamente una misa al anochecer, para representar aun en la hora, la en que Cristo Señor nuestro dijo la suya. Esta costumbre duró poco, pues se tiene por apostólica también la hora en que hoy se dice, y en la que el prelado de la Iglesia, ó convento canta misa solemne, y comulga en ella el clero, religiosos y demás del pueblo. Consta del orden romano; y porque esta santísima ceremonia y memoria de la Cena del Señor se hiciese con mas solemnidad y frecuencia del pueblo anticipó la Iglesia la hora, y prohibió el decirse misas particulares; en tanto grado, que dijo Gavanto, no haber sido lícito jamás el decir las por no contravenir á la costumbre recibida desde el tiempo de los apóstoles, y como tal firmada en el Bra-

charense tercero. Hay autores en lo contrario, aunque esto es lo mas seguro.

San Cipriano dice que en la Iglesia de Africa se decia la misa el juéves santo al ponerse el sol, por imitar á Cristo Señor nuestro, pero la decian en ayunas. En la Iglesia de Alejandria se celebraba *post sumptum cibum*, dice Sozomeno; mas advertida de las demás Iglesias se confirmó con la tradicion apostólica.

CUR. — Por qué Cristo Señor nuestro no se comulgó á sí y á sus apóstoles en ayunas, sino despues de la cena?

VIC. — Ya da la razon el doctísimo Paschasio: porque fue necesario que primero concluyese con la ley antigua: porqué fue la celebracion de este soberano convite (cap. 20): *Porro (ait) Apostoli jejuni non erant, quia necesse fuit ut Pascha illud typicum prius completeretur, ut umbrá finem acciperet, deinde ad verum Paschae Sacramentum transirent, etc.*, como lo dió á entender el Señor por san Juan (cap. 20), porque al instituir este divino sacramento dijo á sus apóstoles: *Filioli mei, jam novissima hora est.*

CUR. — Por qué se dice *Gloria* con tanta solemnidad en la misa?

VIC. — Por la alegría que tiene nuestra madre la Iglesia por la reconciliacion de los penitentes; por lo que comienza el introito en nombre de ellos, diciendo: *Nos autem gloriamur oportet in cruce, etc.*, porque por la Cruz han conseguido el perdon de sus pecados; por lo que el Papa Bonifacio mandó que en esta misa se cantase el *Gloria*, por lo mucho que se alegran los ángeles en la conversion de los pecadores (*Durando*, cap. 75).

Se dice el *Gloria* con tanta solemnidad y repique por ser dia en que se instituyó el santísimo sacramento, y por dar muestras de la alegría que tiene la Iglesia por este beneficio con sola esta accion, ostentando la mayor manifestacion de este gozo. Esta es observancia antiquísima de la Iglesia. Nicolao I lo dió á entender con estas palabras: *Gloria in excelsis Deo ab Episcopis in Cena Domini intra missarum solemnia more nostro dicenda est.* Nombra á los obispos, porque á ellos principalmente toca celebrar estos dias.

CUR. — Por qué se tocan las campanas al decir este himno, y luego no se tocan mas, si solo en su lugar las carracas?

VIC. — Porque al tiempo de la muerte de Cristo callaron los apóstoles significados y simbolizados en ellas, y para que cesen todos los motivos de alegría. Se tocan las matracas ó carracas porque murió Cristo Señor nuestro en el leño de la cruz; y es justo que con un leño nos convoque nuestra madre la Iglesia para alabar y darle gracias por tan particular beneficio. *Durando* dice, que para darnos á entender la grande humildad de Cristo Señor nuestro, y que por la señal que se hace con las

matracas ó carracas recibimos terror y espanto; y significan el gran miedo que los judíos ponian á los apóstoles.

CUR. — Qué significan el mazo ó martillo fijado en el leño ó en la tabla?

VIC. — Simboliza á Cristo Señor, árbol plantado junto á las corrientes de las aguas, lleno de penas y dolores. En el leño está entendido Cristo Señor nuestro, árbol fructífero; en el martillo, ó maza está simbolizado el árbol de la prevaricacion: callan las campanas, y hacen señal las matracas, porque los apóstoles fueron nuestros mayores signos, y pusieron silencio en la alabanza del Señor. Los signos menores fueron las mugeres, no callaron, antes sí le alabaron y siguieron hasta verle espirar en la cruz.

CUR. — Por qué en este dia se lee el Evangelio de san Juan?

VIC. — Porque en él, despues de la última cena, lavó el Señor los pies á los discípulos; en cuya accion manifestó el mas inmenso amor, la caridad mas fervorosa y la humildad mas peregrina, enseñándonos que todo es amor, caridad y exceso de humanidad, para que lleguemos á recibirle con la mas profunda humildad, con el mas ardiente amor y con la caridad mas fervorosa.

CUR. — Por qué se dice *Credo* en la misa?

VIC. — Porque se instituye hoy el santísimo sacramento del altar, y es el misterio de fe por Antonomasia, porque aquellas palabras: *Sanctorum Communionem* pertenecen, dice Inocencio III, al misterio de la eucaristía. El ángel de las escuelas dice que este misterio se reduce al primer artículo del *credo* que es la omnipotencia, por ser este el milagro mayor de los milagros, y el prodigio mayor de los prodigios.

CUR. — Por qué no se da paz en esta misa?

VIC. — En aborrecimiento del ósculo que el sacrilego Judás dió al amantísimo Jesús al entregarle á los judíos, dice Aleuino; y en desagravio de esta traidora accion ordenó el Papa Sotero, y dispuso que en vez de paz comulgaran todos los fieles, para que reciban al que es la misma paz del cielo y tierra.

CUR. — Por qué se reserva siempre en el sagrario el santísimo sacramento?

VIC. — Porque es tradicion apostólica, y uso inmemorial de la Iglesia el conservarle para los enfermos, y porque el dia siguiente no se puede consagrar; y por esto nuestra madre la Iglesia dispuso se tuviera en la reserva para consuelo y alimento espiritual de los enfermos. Así lo ordenó Inocencio Papa.

CUR. — Por qué se reserva la hostia sola, y no el sanguis?

VIC. — Por los accidentes que pueden acaecer de derramarse, á mas que por concomitancia está tambien el sanguis. El cu-

rioso que quiera saber mas razones en este punto lea á mi angelico maestro santo Tomás de Aquino.

Monumento.

CUR. — Dónde tuvo su principio el monumento?

VIC. — Desde el tiempo de los apóstoles, y siempre se ha practicado en la Iglesia con aparato suntuoso y regio de persona real. Este simboliza dos cosas: la primera, la prision y cárcel donde estuvo el Señor sin poderlo ver los suyos: la segunda, el sepulcro nuevo donde fue depositado, y de donde resucitó glorioso, triunfando de sus enemigos.

CUR. — Por qué acabada la misa luego se cantan las vísperas inmediatamente?

VIC. — Para dar á entender el tiempo en que el Señor instituyó el santísimo sacramento del altar, que fue por la tarde, y en la última edad del mundo, dice Durando.

CUR. — Por qué concluidas las vísperas el sacerdote sale con los ministros, y haciendo la reverencia debida al sacramento desnudan los altares?

VIC. — Porque simbolizan que Cristo Señor nuestro fue desnudado en el monte Calvario, abandonado y desamparado de sus discípulos. Tambien simboliza que el velo del templo se rasgó; y el quedarse las imágenes cubiertas, representan que subsistian los discípulos escondidos.

CUR. — Qué significan los vestidos del altar?

VIC. — Simbolizan á los apóstoles y santos de Dios, con cuya predicacion Cristo Señor nuestro se adorna como de hermosos vestidos; y habiéndole dejado los apóstoles quedó solo. El tercero dia se descubren, porque despues de la resurreccion todos los discípulos volvieron á su Majestad.

Sabe, Curioso, que nuestra madre la Iglesia instituyó esta ceremonia, como consta de muchos lugares de la Escritura, en memoria de la desnudez de la Pasion del Señor (como hoy se practica en nuestra madre la Iglesia romana), que no solamente desnudaban los altares, sino tambien los lavaban con vino, y los limpiaban con mucho cuidado; lo que aun hoy observan muchos conventos de predicadores y carmelitas en Francia y Alemania, y en otras mas remotas provincias, dice Bartello (año 1702, cap. 3).

El mismo dice (cap. 6, pág. 101), que la costumbre de lavar los altares viene desde el principio del mundo, y que tambien habia sido costumbre el practicarlo en dia juéves, y que se habia tomado de los griegos ó de los judios; pero nosotros no observamos este rito sino porque el Señor nos dió ejemplo en el árbol de la cruz desnudo á la afrenta de los judios.

CUR. — Por qué se visitan las Iglesias rezando las estaciones?

VIC. — Porque simbolizan los pasos que el Señor dió la noche que le prendieron hasta el dia siguiente, cargado de prisiones de la casa de un juez á otro, procurando todos eximirse, viendo no habia causa la mas mínima para sentenciarle.

CUR. — Qué se reza en cada Iglesia?

VIC. — (Esta pregunta se me ha hecho varias veces.) Se debe rezar la estacion del santísimo sacramento con mucha devocion; luego una salve á la Virgen santísima de los Dolores, acompañándola en su amarga soledad, y concluir diciendo: Por quien sois me pesa de haberos ofendido, propongo firmísimamente la enmienda.

CUR. — Por qué se consagra en este dia el santo óleo y crisma?

VIC. — Porque en él instituyó el Señor el mayor sacramento de su amor; y como autor de todos los sacramentos, en este dia se consagran, porque por virtud de su santísima Pasion tienen virtud todos los sacramentos contra todos los pecados para unirnos con el mismo Dios. Lo demás perteneciente á su consagracion pertenece á los señores obispos, todo lo que está claro en el Pontifical Romano.

Mandato.

CUR. — Por qué se dice mandato?

VIC. — Porque esta ceremonia empieza de su misma voz, y el Señor nos dió mandato por estas palabras: *Exemplum enim dedi vobis, ut quemadmodum ego feci vobis, ita et vos faciatis: Si ego lavi pedes vestros Dominus, et Magister, et vos debetis alter alterius lavare pedes.* Esta ceremonia es de precepto, como consta de un concilio Toledano (In cap. 13), donde exclamaron los padres: Hoy el Señor lavó los pies á sus discípulos: *Cur non pia actionis executione imbuti exemplum ejus non simus devotissimi sectatores?*

CUR. — Por qué se dice hoy sermón de mandato?

VIC. — Porque en este dia mandó el Señor á sus discípulos que fueran siempre humildes y sencillos de corazón, para que ejercitados siempre en esta virtud tuvieran esta hermosa prenda en sus almas. Este sermón se llama del mandato por antonomasia, porque así lo mandó nuestro Salvador y Divino Maestro.

CUR. — Cómo les dió ejemplo su Majestad?

VIC. — Lavándoles los pies, y mandándoles hicieran lo mismo. Este acto tan heróico de humildad lo practican nuestros reyes de España, nuestro santísimo padre, primer vicario de Cristo, y todos los prelados de nuestra santa Iglesia católica y apostólica romana. Permita el Señor lo practiquen todos los señores y los

poderosos para bien de sus almas y consuelo de los pobres. Y entonces, á su imitacion, las señoras podrian tambien ejercitarse en este acto de caridad muy propio de sus piadosas entrañas.

Sabe, CURIOSO, que antiguamente se lavaban los pies los que se habian de bautizar, aunque esta accion no pertenecia al sacramento, dice san Agustin (*Epist.* 15 y 119): *Ne ad ipsum Sacramentum Baptismi videretur pertinere, multi hoc (pedum ablutionem) in consuetudinem respicere noluerunt.* Y aunque en lo primitivo en la Iglesia Mediolanense, y en muchas de Africa y España tenian esta costumbre (*Cornelio Alapide, c. 13 in Joan., vers. 7*), nuestra madre la Iglesia Romana jamás quiso admitir esta ceremonia (*San Ambrosio, lib. 3, de Sacrament., c. 1, n. 5*), por lo que en el concilio Iliberitano mandó se quitara (*Canon 48*), lo que inmediatamente obedeció toda la Iglesia de España.

CUR. — De dónde trae su origen el lavar los pies?

VIC. — Del mismo Cristo; lo que siempre ha practicado nuestro santo padre, aunque no del mismo modo, porque se halla en el Orden Romano, que antiguamente, concluida la misa, su santidad lavaba los pies á doce subdiáconos, y despues de comer á trece pobres. Leemos tambien en Mabillon, que su santidad lavaba los pies á doce diáconos, y en falta de estos á doce capellanes; pero ha muchos años (*Marcelo, lib. 2, cap. 29*) que nuestro santo padre lava los pies á trece pobres vestidos con túnica blanca, cuyo número de trece se observa en este tiempo, pero son sacerdotes.

CUR. — Quién ordenó el lavatorio y mandato, como hoy se observa?

VIC. — San Gregorio el Grande Papa, á quien aconteció este prodigio. Tenia el santo pontífice dispuesta la comida para doce pobres, y estando para comer, repentinamente se hallaron trece, que fue un ángel del cielo, porque concluida la comida desapareció. Este prodigio se conserva hoy pintado en Roma en el templo del mismo santo pontífice con estos dos versos.

Bissenos hic Gregorius pascebat egentes,
Angelus et decimus tertius accubuit.

CUR. — Qué orden guardó el Señor en el lavatorio?

VIC. — Ya lo dice el Evangelista san Juan: Acabada la cena legal se levantó el Señor de la mesa, se ciñó con una toalla, echó agua el mismo Señor en una palancana, y empezó á lavar los pies á sus discípulos. Unos autores dicen que comenzo el lavatorio por el mismo orden que fueron llamados al apostolado, y que mi padre san Pedro fue el último; conviene en esto san Ambrosio, que dice: *Omnes ante Petrum esse ablutos.* Orígenes

dice, que comenzo el lavatorio por Judás. San Cipriano escribe, que ni antes ni despues lavó los pies á Judás, porque habia salido del cenáculo. Eutimio quiere que comenzase el Señor por Judás, para honrar mas á su enemigo. Lo seguro es que el primero á quien Cristo Señor nuestro lavó los pies fue á su primer vicario y padre mio san Pedro. Así lo dicen san Agustin, Beda, Ruperto, Lira, el Cartusiano, Cayetano y otros: *Cæpit lavare: venit ergo ad Simonem Petrum.* Comenzó el Señor á lavar los pies, y vino primeramente á Pedro. San Agustin: *Christus lavare cæpit, venit ad eum à quo cæpit, id est, ad Petrum.* Así fue, dice el santo, porque el que era la cabeza del sacro colegio, era preciso fuese el primero que recibiese los honores del maestro.

Viernes santo.

Sabe, CURIOSO, que los misterios que se contienen en los maitines, laudes y horas de este día, son los mismos que llevamos dichos el día antecedente.

CUR. — Hay algun misterio en las lamentaciones de este día?

VIC. — Sí, porque en todas ellas el profeta Jeremías es un llanto, un gemido y un dolor, exclamando al Señor: ¡Oh Dios clementísimo, qué grande es tu fidelidad en las promesas que nos haces cada día con nuevos beneficios! ¡Oh qué bueno sois para los que en tí esperan: mi alma, que tan mal llevaba tus paternos golpes, ya con todo corazon te lo agradece! Ea, mi Dios, ahora empiezo, miradme como nuevo en vuestro servicio, dadme vuestra mano como á un niño, para evitar mis tropiezos.

¡Ay corazon mio! cuán inquieto y desasosegado te han tenido tus vanos apetitos y tus deseos mundanos hasta ahora; pues ya desde hoy ha de ser otra mi vida, pero ha de ser una obra muy quieta y silenciosa: *Sedebit solitarius, et tacebit*, y así prosigue viendo á su dueño tan lastimoso, obscurecido el oro mas acrisolado, mudado el color mas perfecto, divididas las piedras del santuario, los niños se aficionaban á la virtud, y no habia quien los consolara, y así prosigue por todas sus lamentaciones.

CUR. — Qué se nos enseña en las lecciones?

VIC. — Las lecciones son del Fenix del Africa Agustino, sacadas del Tratado sobre los salmos, y en especial sobre el salmo 63: *Exaudi Deus orationem meam*, en el cual David admirablemente profetizó la Pasion y muerte de Cristo Señor nuestro. En las de san Pablo nos amonesta, que vivamos caritativa y santamente, para que consigamos la felicidad eterna que nos tiene preparada nuestro amado Jesús por su Santísima Pasion é infinitos méritos.

CUR. — Quisiera saber lo restante de este día?

VIC. — Dicha la nona, se comienza el oficio de este día, por-